

XV Domingo Ordinario
13 de Julio del 2025

FE EN LA CASA

XV Domingo Ordinario

1a Lectura: Deuteronomio 30, 10-14
Salmo Responsorial: Salmo 19: 8, 9, 10, 11
2da Lectura: Colosenses 1, 15-20
Evangelio Lucas 10, 25-37

[Lecturas Completas Aqui](#)
[Leer el Salmo Responsorial AQUÍ](#)

1. ESCUCHAR

Toma tu Biblia y busca la cita del Evangelio de hoy. ¿No tienes Biblia? ¡No te preocupes! Puedes encontrar el texto del evangelio haciendo clic [AQUÍ](#).
(Versión en español en la segunda página)

Como alternativa, puedes ver un video con la proclamación del Evangelio adecuado para personas adultas haciendo clic [AQUÍ](#).
(YouTube.com, Canal Católico San Gabriel Canal, 3:13 min.)

Los niños y niñas pequeños pueden ver un video adaptado a su edad haciendo clic [AQUÍ](#).
(YouTube.com, MundoBiblico Canal, 1:47 min.)

2. ORAR

Reúnan a la familia para un momento de oración con Lucas 10:25-37. El Evangelio de hoy nos anima a reflexionar y orar para seguir más de cerca las acciones de Jesús con la ayuda del Espíritu Santo. Podemos hablar con el Espíritu Santo que habita en nosotros durante nuestro tiempo de oración. El Espíritu Santo que recibimos en el Bautismo puede guiarnos en nuestra vida diaria. Al reflexionar en la historia del Buen Samaritano y escuchar esta canción, ¿cómo nos invita el Espíritu Santo a ser más como Jesús?

Vídeo de la Canción : [AQUÍ](#)

Salmo 19:7-11: El Valor de la Palabra de Dios - La Ley del Señor es perfecta, Rubén RuYs, 3:43 min.

3. CONVERSAR

Hoy leemos que Cristo Jesús es la imagen del Dios invisible, y que todo fue creado por medio de él y para él. Por lo tanto, Jesús es la esencia de nuestras vidas, manteniendo todo unido para nosotros. En la primera lectura, se nos llama a escuchar la voz de Dios, el Espíritu Santo, esa pequeña voz que oímos en nuestro interior, guiando nuestros corazones y almas para vivir como seguidores de Jesús. Como vemos en la historia del Buen Samaritano en evangelio, él escuchó esa pequeña voz del Espíritu Santo en su interior. El Buen Samaritano nos muestra que no hay límites para aquellos a quienes estamos llamados a amar y cuidar.

¿Hay personas en nuestras vidas a quienes nos cuesta amar? ¿Cómo podemos seguir más de cerca a Jesús mientras nos esforzamos por amar y cuidar a todos?

